



**WILLIAM OSPINA**  
 Trilogía sobre  
 el Amazonas  
 del siglo XVI

Página 3



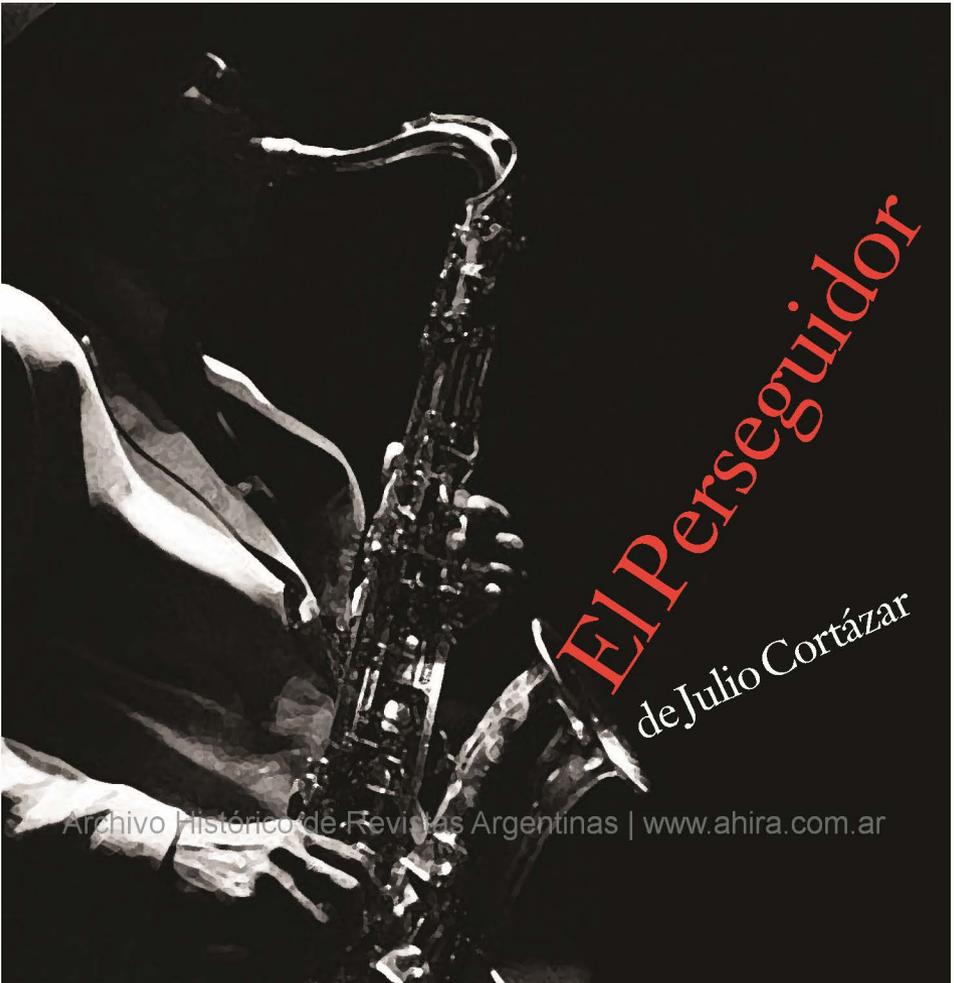
**JORGE ALEMÁN**  
 “Es posible una  
 experiencia política  
 emancipadora”

Página 4



SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 2 | NÚMERO 64 | JUEVES 21 DE FEBRERO DE 2013



**El Perseguidor**  
 de Julio Cortázar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

## CON UNA ESTÉTICA CONSOLIDADA, ELOISA CARTONERA CUMPLE DIEZ AÑOS

La pionera de las editoriales cartoneras de América Latina, Eloisa Cartonera, que nació al calor de la crisis de 2001, y editó a Tomás Eloy Martínez, Ricardo Piglia y César Aira, cumple sus diez años en el mercado literario y los festeja con charlas, una muestra de libros, estenciles y un registro gráfico de la historia del sello. Autodenominada "la editorial más colorínche del mundo", Eloisa Cartonera es una

cooperativa de trabajo que ya lleva editados 160 títulos, libros de tapa de cartón pintado que salen entre 8 y 20 pesos. La editorial, hija de la emergencia económica y de la iniciativa del escritor Washington Cucurto —el único de los fundadores originales que aún permanece—, el diseñador Javier Barilaro y la artista Fernanda Laguna, se mantiene en las librerías con una estética ya consolidada y reconocida.



2 ■ REPORTE NACIONAL ■ SLT ■ JUEVES 21 DE FEBRERO DE 2013



→ MARIO GOLOBOFF

**E**n 1959, Julio Cortázar publicó uno de los volúmenes de cuentos que le daría, justificadamente, más fama: *Las armas secretas*. Un libro que contenía algunos de los textos indispensables para entender el conjunto de su obra y que han quedado como altas muestras de su talento en el recuerdo de lectores.

En efecto, el libro incluye ciertos relatos antológicos: "Las babas del diablo" (cuyo argumento serviría de base a la película *Blow Up*, dirigida por Michelangelo Antonioni), "Cartas de mamá", el cuento que da título al libro: "Las armas secretas", y una nouvelle, "El perseguidor", a la que el mismo autor y muchos críticos acordaron el pa-

pel de representar el cierre de una etapa en su trabajo literario y la apertura de otra nueva.

Se destaca aquí la reivindicación romántica de los derechos del artista, de una visión del mundo que escapa a la atadura de la sociedad, económica y aun sentimental, y se ponen en cuestión no sólo los condicionamientos de la vida artística sino los de la vida burguesa en su conjunto. El saxofonista Johnny es un marginal que vive por y para la música, y que en el resto de su vida escapa a toda norma social. Las dos caras, la del artista y la del crítico ("un crítico, ese hombre que sólo puede vivir de prestado, de las novedades y las decisiones ajenas") se encuentran reunidas en una verdadera lucha de facetas que Cortázar practicó con no poco conocimiento, y hay un combate permanente en ese juego de satélite en que se coloca a Bruno, amigo, confidente, admirador, pero también distante y cinicó respecto del genio creador, a quien se ve alto y bajo, sublime y obsceno, egoísta, incomprensido.

Está dedicado a "In memoriam Ch. P." (Charlie Parker), elementos de cuya vida han sido tomados en cuenta: su aficción al alcohol y a las drogas, sus desplantes, sus escándalos, sus amóríos, la muerte de su hija. Pero otros han sido cambiados (fechas, viajes, la estadía en París) o simplemente inventados. Desbordado, arbitrario, tiránico y, a veces, tierno y angelical, Johnny se destruye con fruición y al cabo, como aquél, muere saturado de droga. Lo cierto es que Johnny Carter, el protagonista del cuento (quien en su ape-

lación reúne el nombre y el apellido de otros dos saxos importantes de la época: Johnny Hodges y Benny Carter), un músico intuitivo, ilógico y genial, se enfrenta a Bruno, narrador del cuento y crítico musical, especializado en Johnny, y de ese enfrentamiento entre las dos actitudes, las dos mentalidades (la artístico intuitiva y la crítico racional) surge el choque y, sobre todo, la iluminación de las nuevas perspectivas ideológicas y espirituales que, por la época, comenzaban a tomar cuerpo en la vida de Cortázar.

Si nos situamos en la perspectiva de los cambios personales y políticos de Cortázar, hay asimismo un aspecto en este cuento que no deja de llamar la atención: las continuas alusiones a textos bíblicos, y en especial al *Apocalipsis*. No solamente en el epígrafe ("Sé fiel hasta la muerte") sino también ocultas en las palabras de Johnny (a quien, para más, se le ha elegido el nombre de "Juan"), ese texto es abundantemente citado, con modificaciones o adaptaciones a la anécdota: "Y sus cuerpos serán echados en las plazas de la grande ciudad" /.../ "ella era como una piedrecita blanca en mi mano" /.../ "Yo no soy nada más que un pobre caballo amarillo, y nadie, nadie limpiará las lágrimas de mis ojos" /.../ "Bruno, toda mi vida he buscado en mi música que esa puerta se abriera al fin", etc. Las resonancias religiosas no acaban ahí: se continúan igualmente en el hecho de que aparecen aludidos otros textos sagrados, como *El libro de Job* o los *Salmos*; que en forma permanente se compara al protagonista con un ángel

y alguna vez con Cristo, o que aquél dice en un momento de la noche, mirando el cielo "El nombre de la estrella es Ajenjo". A todo ello habría que agregar el sugestivo verso de Johnny con un campo de invisibles, "montones de urmas miradas, enterradas en un campo inmenso", de un modo bastante parecido a como en Ezequiel se habla "de un campo lleno de huesos".

En este sentido, el mencionado (en cartas y reportajes) acercamiento de Cortázar al "prójimo" hace pensar en una búsqueda de nuevo tipo en la que habría estado interiormente situado al tiempo de escribir esta nouvelle. Bien pueden vincularse, entonces, tales búsquedas con esta declaración que hará tiempo después referida a esa época: "Ese proceso que, en un plano más privado se había iniciado aquí en París conmigo en la época de 'El perseguidor' y de *Rayuela*, esa especie de descubrimiento, descubrimiento de una humanidad humillada, ofendida, alienada, ese abrirme de pronto a una serie de cosas que por mí hasta entonces no habían pasado de ser simples telegramas de prensa: la guerra de Vietnam, el Tercer Mundo, y que me había conducido a una especie de indignación meramente intelectual, sin ninguna consecuencia práctica, desemboca en un momento dado en un decirme: 'bueno, hay que hacer algo', y tratar de hacerlo".



**El Perseguidor**  
de Julio Cortázar

*El libro de la selva* (1894), una de las obras más famosas de Rudyard Kipling (1865-1936, el primer escritor británico en ganar el Nobel de Literatura, en 1907), será publicada en México con ilustraciones del artista plástico Gabriel Pacheco. La obra, que estará en las librerías mexicanas a partir del 15 de abril próximo, narra la fábula del niño Mowgli, criado por los lobos, el oso Baloo, la pantera Bagheera y perseguido por

el tigre Shere Khan. La historia, inicialmente publicada en revistas entre 1893-1894, contaba con ilustraciones del padre del autor, John Lockwood Kipling, se basa en cuentos de animales de la selva india que, de forma antropomórfica, plantean lecciones morales. Jorge Luis Borges señaló: "Rudyard Kipling era, después de Shakespeare, el único autor inglés que escribía con todo el diccionario".



# William Ospina y su trilogía sobre el Amazonas del siglo XVI



JUAN RAPACIOLI

“Escribir estas novelas significó un esfuerzo por responder preguntas sobre mi propio origen”, expresó el escritor colombiano William Ospina sobre *Urcía, El país de lacacalay* y *Las serpientes en ojos*, una trilogía sobre viajes, conquistas y colonización en el Amazonas del siglo XVI, de próxima aparición en las librerías argentinas.

“Será muy difícil dedicarle 15 años a un proyecto si uno no estuviera intentando responder algunas preguntas fundamentales de su propia vida”, señaló a *Tilam* el autor, invitado a Buenos Aires por el programa “Colombia Cultural en Buenos Aires”, un intercambio artístico entre ambos países.

Las novelas, que serán publicadas por Mondadori en los próximos meses, “tienen que ver conmigo, con el pasado, con los orígenes. Tienen que ver con mi vida literaria, con la lengua española, con su llegada y permanencia, y con la capacidad que ha tenido de expresar el mundo americano”.

“En el caso de Colombia” continuó el escritor, “siento que no es un país suficientemente consciente de su memoria y de su pasado. Y necesita desesperadamente recuperar esas cosas. Y para eso, cada uno tiene que aportar algo. Mi aporte es rastrear esos orígenes”.

**¿Cómo surgió la idea de la trilogía?**  
Hubo una suerte de período inicial: un ensayo que escribí sobre la obra de Juan de Castellanos, centrado en *Elegías de Varones Ilustres de Indias*, uno de los poemas más extensos de la lengua española, muy desconocido en Colombia y fuera de ella, pero que a un testimonio minucioso y vastísimo de lo que fue el proceso de conquista del Caribe.

Dedicué a ese libro varios años, rastreando la vida de Juan de Castellanos, haciendo una valoración de su obra y leyendo to-



OSPINA Y EL AMAZONAS. “SERÍA MUY DIFÍCIL DEDICARLE 15 AÑOS A UN PROYECTO SI UNO NO ESTUVIERA INTENTANDO RESPONDER PREGUNTAS DE SU PROPIA VIDA”.

dos esos volúmenes de su poema. Eso fue creando un clima mental, me instaló en una época y en los detalles de esa época, hasta el punto que cuando creía terminar me pregunté por qué no vivir uno de esos viajes tan fascinantes por el Amazonas.

Así surgió la idea de escribir un libro sobre ese período histórico pero tenía tanta información y había momentos tan diferenciados, que me pareció mejor hacer tres novelas, permitiéndome cambiar de tono en cada episodio: primero una biografía, después una autobiografía y lue-

go el relato de una aventura compartida de dos amigos.

**¿Cuáles son las diferencias más notables entre cada novela?**

La construcción de un narrador verosímil es lo que fue cambiando. Yo prefería que fuera un mestizo, porque era una manera más honesta de contar la historia, la que no me sentían en español ni indígena, no me creía capaz de dar una versión española ni una versión indígena, pero sí de dar una versión de un mestizo que va cambiando gradualmente la conciencia de sí mismo.

Creo que en la primera novela se advierte que estoy más intimi-

do más respetuoso de los datos, porque se cuentan muchas historias, a diferencia de la segunda novela, más fácil de seguir porque se trata de una sola historia. Y la última, también una sola historia, más que el relato de un viaje se trata de como el amor se entreda en ese viaje y finalmente lo frustra.

**¿La literatura latinoamericana es también hija de un mestizaje cultural?**

No existe la menor duda de que hay una literatura colombiana, una argentina, una mexicana, una peruana y, sin embargo, todos somos

conscientes de que las literaturas se han alimentado unas a otras. No concibo a Alfonso Reyes sin Rubén Darío, no concibo a Borges sin Alfonso Reyes, no concibo a García Márquez sin Borges. Se van alimentando, pero no de forma total, sino que cada quien toma lo que necesita para su propia aventura.

La aventura de Rulfo (refiriéndose a *Pedro Páramo*) sólo puede darse en México, porque utiliza la lengua común para explorar los sustratos del alma mexicana y de la cultura indígena. Ese viaje al país de los muertos tiene que ver específicamente con el mundo mexicano.

También está Borges, cuya obra sólo puede ser argentina, no puede ser de otra parte. Porque *El Aleph* existe aquí, donde convergieron todas las tradiciones planetarias y donde llegaron inmigrantes de todos los países. Y si a Borges le interesa tanto el budismo zen, la cábala, las kenningar (figuras literarias), la poesía de Islandia, la tradición árabe y tantas otras cosas es porque ese rumor planetario está en Buenos Aires.

**Sería como una pretensión por el todo bien lograda...**

Claro. Y ese sueño universal, esa comunión, ese deseo de síntesis sólo puede darse acá. Es latinoamericano y profundamente argentino. Y, a la vez, la pregunta por la patria está siempre presente en Borges, por eso la poesía gauchesca, los malditos y las milongas. Pero, al mismo tiempo, el diálogo con el mundo.

**¿Qué otros autores argentinos te interesan?**

He sido un lector no muy versado y persistente, pero sí muy curioso de la tradición literaria argentina. La poesía sobre todo es lo que me ha interesado, desde Mármol hasta Alfauerte y Lugones, pero la que más conozco es la de Borges, quien me ha acompañado siempre. También conozco algunos poetas recientes, como Daniel Samoilovich o Fabián Casas, que me gustan mucho.

## UNA BIOGRAFÍA SOBRE "EL HOMBRE QUE DESAFIÓ A LA HISTORIA"

La biografía *Chávez. El hombre que desafió a la historia*, de Modesto Emilio Guerrero, que acaba de salir en la Argentina actualizando la vida del líder bolivariano, pone el acento en el rol que jugó con otros presidentes de la región durante la última década. "Chávez es el resultado de un proceso muy complejo que va del cuartel al movimiento de masas, a la insurrección del '89, a los libros, a los amigos intelectuales",

dijo a *Télam* Guerrero sobre el libro publicado por Peña Lillo y Contente, una reedición ampliada de la anterior versión de 2007. El título de ese primer libro, *¿Quién inventó a Chávez?*, nació de un artículo del sociólogo argentino Norberto Ceresole, "quien se adjudicaba haber inventado la figura del líder político, una afirmación temeraria ante la cual era muy difícil quedarse callado", cuenta el escritor.

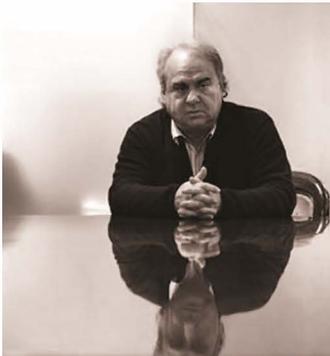


### CONTRATAPA

→ PABLO CHACÓN

# Jorge Alemán

## “Es posible una experiencia política emancipadora”



ALÉMÁN. "EL PUEBLO LATINOAMERICANO ES UN MOVIMIENTO CON TRADICIÓN ANTIIMPERIALISTA". ESPERANZA Y ALEGRÍA DE LOS ECUATORIANOS QUE SALUDAN LA REELECCIÓN DE RAFAEL CORREA.

**J**orge Alemán, psicoanalista, escritor y agregado cultural de la embajada argentina en España, aseguró que aún es "posible una experiencia de la política en su dimensión emancipadora", según dice a *Télam* desde Madrid, enterado del triunfo electoral de Rafael Correa en Ecuador.

Su último libro, *Soledad: comita*, publicado por Capital Intelectual, también ha llegado a la península, que pasa por uno de sus momentos históricos más complicados desde la muerte de Franco. Pero —sin dejar nunca la perspectiva política— es un texto sobre el psicoanálisis y cómo puede esa práctica acoplarse a los movimientos "libertarios", sin caer en el "individualismo burgués" o en la autoayuda contra los desahucios.

Alemán nació en Buenos Aires en 1951; desde 1976 vive y trabaja en Madrid; es miembro de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis de España (ELP) y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP).

Publicó, entre otros libros, *Lacan: Heidegger* (junto a Sergio Larriera); *Para una izquierda lacaniana*; *Arve, ideología y capitalismo* (junto a Slavoj Žižek); *Filosofía del límite e inconsciente* (junto a Eugenio Tóris); *No saber y El porvenir del inconsciente*.

Esta es la conversación que sostuvo con *Télam*.

**¿Cómo se resuelve la tensión entre política y psicoanálisis, si se piensa que la política es el discurso del Amo?**

El asunto se hace más claro trabajando sobre Lacan y (Marin) Heidegger, a través de los cuales la experiencia política y la práctica analítica del psicoanálisis operan en una relación de conjunción-separación. Por mi insistencia y formación, surge la idea de pensar la política por fuera de las determinaciones metafísicas del consenso, la gestión y la administración.

**¿Podría explicarse?**

Sí. En ese esquema, la política queda capturada por las estructuras de emplazamiento de la técnica. De la otra manera, convocamos a (Sigmund) Freud —el inconsciente—, a (Karl) Marx —la plusvalía—, a (Jacques) Lacan —lo real—, y a Heidegger —la técnica— para pensar lo político de manera apropiada a la época del malestar en el capitalismo.

**Sigue estando poco claro. Usted habla de malestar en el capitalismo ¿Alguna vez existió el bienestar?**

(Risas) Esa es una fórmula, como se decía estado de bienestar. Ciertamente fue un camino particular, atravesado de tensiones. Pero vivimos en el psicoanálisis y la política sino entre lo que la práctica analítica enseña sobre la singularidad del sujeto y la dimensión colectiva de la política.

**Entonces, ¿cómo se resuelven esas tensiones si la política que se busca tiene, además, pretensiones emancipatorias?**

Yo creo que en la medida que no

piensemos que existe una fuerza exterior que nos oprime. Lo cual empujaría a creer que una vez destituida la opresión, accederíamos a una existencia plena, sin resto de angustia, pulsión de muerte, insatisfacción...

**Pero...**

Pero es que no existe ninguna emancipación que borre la fractura estructural. La emancipación, en cambio, debería intentar, de un modo contingente, jamás garantizado por ninguna orientación teológica de la historia, un saber hacer con la división, diferente de lo que el capitalismo hace con ella. Es posible todavía una política emancipadora.

**De acuerdo. ¿Cómo?**

No en el sentido de la gestión, administración, consenso. En un sentido más estructural, admitiendo la fractura constitutiva del suje-

to, fractura que también divide a la sociedad en antagonismos irreductibles. Estos ya no pueden pensarse desde la lucha de clases sino como un hecho objetivo, endógeno, propio de las sociedades modernas, de las sociedades de bienestar.

**Al contrario de la estrategia socialdemócrata.**

Exacto. La socialdemocracia nunca se planteó, no ya la lucha de clases sino el capitalismo. Pensó al mundo desde la cohesión y el estado benefactor. Pero la cohesión y el estado benefactor fueron hereditarios de muerte por el liberalismo.

**Queda América Latina.**

América Latina generó el lastre de las dictaduras, muchos países la tutea de los organismos de crédito internacionales, se habla una misma lengua, arrastra una tradición antiimperialista. El pueblo latinoamericano (incluyo a Brasil) es un movimiento. Es otro asunto. América Latina es la ilustración y la modernidad reñidas y dislocadas desde sus experiencias populares.